

Respuesta Obrera

Sindicato petrolero destruido y mafioso

“Elecciones” petroleras

- La reelección anticipada de Romero Dechamps, antiestatutaria e ilegal.
- Simulación de procesos electorales seccionales, fue un vil atraco.
- Urge organizarnos para enfrentar al charrismo y recuperar al sindicato.

Reelección anticipada ilegal “autorizada” por el gobierno

Se prepara un albazo en el sindicato petrolero, advirtieron algunos el 2 de octubre; se impugnará el proceso electoral seccional e, incluso, el del propio Carlos Romero Dechamps. Este, adelantó su reelección un año antes, en 2005, modificando a su gusto los Estatutos. Sin embargo, la secretaría del trabajo (STPS) foxista ya le extendió la Toma de Nota respectiva otorgándole personalidad jurídica hasta el año 2012. Esta sería la cuarta reelección del charro desde 1997. La última reelección se hizo antes de modificar los Estatutos y, por supuesto, antes de que las reformas fueran calificadas por la STPS.

Con tan ilegales bases, Romero Dechamps encabezó un proceso electoral a todas luces fraudulento. Fue tan solo la faramalla, los charros NUNCA se han distinguido por respetar la legalidad, la STPS tampoco. Lo que prevalece es un recíproco manipuleo de intereses mutuos.

El viernes 30 de septiembre, el Comité Ejecutivo Nacional del Sindicato de Trabajadores Petroleros de la República Mexicana (STPRM) publicó la convocatoria a elecciones en las 36 secciones del sindicato. El lunes 2 de octubre debía procederse al registro de las planillas y el miércoles 4 serían las votaciones. Todo el procedimiento fue, por supuesto, irregular por ser violatorio de los propios estatutos sindicales. Pero, eso, a los charros petroleros no les importa.

Para evitar el fraude electoral, algunas organizaciones solicitaron la presencia de inspectores de la STPS. Esta contestó que así lo haría ¡faltaba más! Generalmente, esos “inspectores” son comprados previamente por los charros.

Se impidió el registro a TODOS, menos a los charros

El lunes 2 de octubre, en las diversas secciones, grupos de trabajadores acudieron a las oficinas sindicales a registrar planillas contendientes. En TODOS los casos la respuesta de los charros fue la misma: NEGARLES el registro. Dos días después, en supuestas asambleas que no reunieron quórum, TODOS los charros locales se reeligieron. Tampoco se siguieron los procedimientos. Con las minorías presentes, incluyendo a golpeadores y gente ajena al sindicato, por simple aclamación se tomaron las decisiones. En menos de 5 ó 10 minutos concluyó el proceso.

Exactamente igual fue la experiencia en Nanchital que en Salamanca, Agua Dulce o Ciudad Pemex y en las demás 36 secciones. En NINGUN caso hubo siquiera posibilidad de participar. Se trata del atraco más descarado de los últimos tiempos. El charrismo sindical, que lleva años en crisis (sic), sigue ejerciendo impunemente el control de los petroleros.

En varias secciones, los trabajadores iniciaron los procedimientos para impugnar estas

“elecciones”. Un comité observador de las elecciones, integrado por diversas organizaciones no gubernamentales y de derechos humanos pidió a la STPS la anulación de las elecciones por haberse violentado la legalidad estatutaria.

Desafortunadamente, la secretaría del trabajo SIEMPRE hace caso omiso de la inconformidad terminando por reconocer “a quien quiere”. Es previsible que los charros locales reelectos sean reconocidos por 3 años más.

Algunos han propuesto, como en 2004, turnar la denuncia a la Comisión Interamericana de Derechos Humanos. Es previsible lo que ocurrirá, si acaso apenas una declaración de prensa. Lo que hace falta es unificarnos, de veras, y organizarnos.

Organizarnos de verdad para derrotar al charrismo

El reciente atraco de los charros tiene varias vertientes. Se trata de la estrategia imperialista seguida hace décadas, del interés de las transnacionales de la energía, de los acuerdos de los

charros petroleros con el gobierno para privatizar Pemex, también, de la corrupción y antidemocracia cotidianas.

Pero, también es el resultado de nuestra desorganización. Ciertamente, debido a la represión, miedo, apatía y corrupción de los propios trabajadores ha sido muy difícil articular alguna respuesta coherente mínima.

En la industria petrolera mexicana (Pemex) se violan sistemáticamente los derechos laborales y sindicales. El sindicato petrolero actual es una simple simulación de organización, se trata de una vulgar mafia de pistoleros y ladrones al servicio del patrón, gobierno, transnacionales e imperialismo.

Pero el charrismo no se va a caer solo, se necesita de la decisión y fuerza organizada de los propios petroleros. Esto supone construir una fuerza independiente a nivel nacional, con una estructura seccional y delegacional unificada. La construcción de una organización propia es la tarea política número uno de los petroleros mexicanos. En esta tarea estamos comprometidos los petroleros integrantes del FTE de México.



En todos los centros de trabajo petroleros del país debe forjarse con urgencia la organización obrera que, unificada a nivel nacional, permita defender a la industria de todos los mexicanos, recuperar al sindicato petrolero y democratizarlo. Esta tarea debe ser encabezada por los petroleros pero apoyada por los demás trabajadores y el pueblo de México.